

- 1ª La de considerar que es más deseable que se asocien aquellas organizaciones que interactúan con más frecuencia (según informe de funcionarios) que aquellas otras cuya interacción es menos frecuente.
- 2ª La de considerar mayor la influencia de las organizaciones que interactúan con más frecuencia (según esos informes) que la de las que lo hacen con frecuencia menor.

Para estudiar concretamente las interacciones organizativas, Kolaja las especifica al distinguir aquellas en las que todos los miembros de una actúan con o contra los de la otra, de aquellas otras en las que son su delegados o funcionarios quienes actúan en su nombre. Pero, si hay que tratar de distinguir entre la intervención del papel personal y la del colectivo, también hay que reconocer que la distinción no es fácil.

En el momento de la prueba, el autor llegó a una conclusión negativa para la primera hipótesis y a otra similar para la segunda: las organizaciones económicas, de alta interacción, no eran consideradas como muy deseables; las religiosas y cívicas, de baja interacción, eran reconocidas como más deseables, y cuando se hizo intervenir la ponderación, la correlación manifiesta fue menor aún.

Esto justifica la conclusión tentativa de Kolaja: parece que no hay relación predominante entre la frecuencia de interacción y la deseabilidad o influencia de las organizaciones, al menos en nivel municipal.

Respecto de la realidad concreta que él examinó, Kolaja anota que no hay campo institucional que parezca dominar la vida municipal; que es remota la posibilidad de dominación de ésta por un grupo; que hay pluralismo.

En el marco de la sociedad global, observa que los valores que se adscriben a las diversas instituciones no proceden de las experiencias municipales sobre su actuación sino que, son reflejo local de

la cultura nacional (e incluso de la cultura "occidental" a la que pertenece).

En extrapolación hacia el campo de las doctrinas sociológicas (pues "teoría" sociológica establecida casi no la hay) señala: primero, que ahora se inclina menos que antes a aceptar la idea de Homans de que las variables sociológicas (o intersociológicas) operan en el nivel social y, segundo: que ahora le parece que es extremada la diferenciación entre lo social y lo cultural (defendida por Parsons), pues a una la liga con la otra una relación dialéctica.

Kolaja concluye su trabajo —pequeño, pero sugerente— al asentar que la relación entre la frecuencia de la interacción y los valores constituye uno de los problemas centrales de la moderna teoría sociológica.

Oscar Uribe Villegas

Piero Amerio y Teresa Pompei: *Contributi sperimentali all'analisi del lessico giornalistico politico italiano dal punto di vista psicosociolinguistico Giornate internazionali di Sociolinguistica*. Secondo Congresso Internazionale di Scienze Sociali dell'Istituto Luigi Sturzo. Roma 15-17. Settembre 1969, pp. 315-33.

Amerio y Pompei informan aquí de una pesquisa que se enmarca en los estudios de flujos continuos del lenguaje escrito y se destina a analizar las relaciones existentes entre el contexto motivacional de la codificación y el mensaje resultante. Ellos tratan de descubrir —en particular— las interferencias que lo afectivo-emocional tiene sobre el momento cognitivo en el uso del lenguaje.

Su pesquisa de hoy proporciona una secuela a unos análisis previos, de tipo probabilístico, realizados por Amerio, y que se basaron en las aportaciones de Herdan, Shannon y Guiraud. A diferen-

cia de aquéllos, éstos enfatizan el aspecto léxico.

De 13 periódicos italianos, los autores extrajeron los artículos de fondo, y entresacaron 56 trozos, de 200 palabras cada uno. De 31,200 palabras, recogieron 1,811 para estudiarlas y encontraron —así— que la frecuencia de éstos era de 6,636.

Como su interés gravitaba sobre el léxico político era importante que registrarán los acontecimientos que atraían la atención al realizar su pesquisa. Se discutían —en ese momento— un voto de confianza al gobierno italiano, la unificación de dos partidos, las elecciones regionales sicilianas, los problemas sindicales, el abandono de la NATO por Francia, la represión anticomunista en Indochina, un lanzamiento especial estadounidense, una atómica china, un golpe de Estado africano.

El primer cuadro del informe de Amerio y Pompei caracteriza estadísticamente el léxico considerado, mediante la mención de la frecuencia de cada palabra y de su total de apariciones.

En su texto, los investigadores señalan que su pesquisa resultó difícil por dos causas: 1) porque el discurso político no se diferencia mucho de otros tipos de discurso (Morris), y 2) porque en italiano hay pocos vocabularios empíricos (Thorndike y Gougenheim).

De otra parte, hubo diferencia entre su investigación, y otras en cuanto en la suya el interés consistía en analizar el léxico de los diarios y en hacerlo comparativamente, pero no con base en la interpretación del contenido de las palabras más característicamente políticas, sino “con base en las relaciones entre diversas categorías”, pues trataban de asegurar una objetividad mayor.

Los dos investigadores y otros dos colegas trabajaron en forma individual y formaron así las categorías que, según cada uno de ellos, convenía emplear en el estudio, y luego —reunidos— hicieron ajustes a las listas categoriales para

formar una lista única. En esta lista aparecieron los siguientes grupos: 1) el de los nombres concretos de uso general; 2) el de los sustantivos referentes a las instituciones públicas; 3) el de los términos abstractos del lenguaje silogístico o de la discusión, y 4) el de unas categorías variadas entre las que figuraban: a) el vocabulario tecnológico, b) el de la comunicación, c) el del periodismo mismo (considerado como meta-lenguaje) y —muy destacadamente—, 5) aquel vocabulario en que parecía predominar el aspecto psicológico y que los autores designaron con la letra griega  $\psi$ .

En total, estos grupos cubrieron 18 categorías menores con las que se abarca cerca del 78% del *corpus* léxico. Esta amplia cobertura es tanto más notable cuanto que los investigadores obraron con cierto rigor en la adscripción de términos, pues pensaron en función del propósito eminentemente metodológico de su pesquisa.

De ese *corpus*, el núcleo está constituido por los vocablos de derivación política, económica o religiosa; pero, en cuanto no contiene sino el 35% del léxico total, pensaron los autores en la utilidad que tendría analizar las otras categorías. Al hacerlo, observaron que las “inmediatamente justificables” eran las del grupo uno (de nombres concretos); que era significativo el que las del grupo técnico-científico, no obstante ser ésta una época de predominio tecnológico, tenían baja incidencia; que el lenguaje silogístico-matemático-filosófico, “que constituye la trama conceptual del razonamiento verbal”, la tenía alta, lo que puede ser sintomático de una tendencia a transformar los problemas en una problemática y “a insistir más en la abstracción que en la concreción”, exaltando más el aspecto filosófico que el operativo de la política (incidencia de 9% en 35%).

Separadamente, los autores destacan la gran proporción de palabras de tipo  $\psi$  (cerca de 19%) que muestra el alto

grado en que el léxico periodístico italiano recurre a palabras coloreadas efectivo-emotivamente. Ellas revelan (o pueden revelar) motivaciones que se encuentran allende dos límites: 1) el del contexto cultural del comportamiento político, y 2) el del argumento del discurso político. Es esto lo que, según ellos, proporciona un telón de fondo, un nivel "en que el contexto psicológico media y estructura dinámicamente los datos de la experiencia".

Los investigadores trabajaron a base de la determinación de "palabras-clave". Prácticamente eligieron las que tenían frecuencias iguales o superiores a 10 (150 palabras) pero ascendiendo, por niveles, desde las de frecuencia igual o superior a 30, a los iguales o superiores a 20, a 15, a 12 y a 10. Así llegaron a descubrir que:

Conforme más se restringe el criterio de selección de las palabras-clave, se especifica más el campo hacia un lenguaje técnico individualizado [formado] de vocablos... militares, políticos, religiosos, forenses, ideológicos, económicos...

En esta forma, descubrieron la vía para salir de la dificultad descubierta por Morris: la de distinguir la especie "discurso político" del género "discurso".

A base de una serie de elaboraciones cuyos resultados presentan en cinco cuadros, Amerio y Pompei llegan a la conclusión de que en el discurso político hay un núcleo y un fondo conectivo; que el núcleo está formado por vocablos sobre la vida pública y el conectivo por palabras coloreadas sicosocialmente.

Con vistas al futuro, los autores consideran necesario: 1) examinar las palabras-clave de cada diario, y 2) hacer una diferenciación más fina dentro del conjunto de las palabras consideradas como inclasificables.

Ellos mismos subrayan que, ahora que se habla tanto de la trasmisión y de la

deformación comunicativa producidas por los grandes difusores, es indispensable contar con un método cada vez más objetivo que pueda proporcionar unos resultados que —a su vez— sean susceptibles de verificación empírica.

Oscar Uribe Villegas

*The English Record. Studies in English to Speakers of Other Languages and Standard English to Speakers of a Non-Standard Dialect.* Vol. xx. núm. 4. ed. by Rodolfo Jacobson. State University College Oneonta, N. Y. April 1971, 185 pp.

Estados Unidos de América, es un país que, en la medida en que presenta una gran diversidad en materia étnica y lingüística, confronta problemas graves en materia educativa y política.

En un país con tales características, la solución que trató de imponerse fue la de crear un tipo uniforme de estadounidense. En el aspecto sociolingüístico, esto representó la obligación de los miembros de grupos procedentes de culturas diferentes, de aprender la lengua oficial.

La política sociolingüística, que establece la enseñanza obligatoria del idioma oficial a los niños que hablan una lengua no oficial, ha pasado por alto —como señala el doctor Rodolfo Jacobson— el hecho de que aunque los estudiantes de inglés proceden de culturas diferentes y hablan lenguas también diferentes, se les enseña el idioma como si fueran cultural y lingüísticamente homogéneos. Muchos de ellos forman parte de grupos minoritarios pertenecientes a la clase socioeconómica baja, y se les enseña el inglés del niño de clase media, cuyo dialecto nativo es el inglés estándar.

Frente a esta situación, se faculta a los miembros de tales grupos para que asistan a las escuelas de los miembros que